

Preparación y Respuesta a la Enfermedad del Coronavirus (COVID-19) Resumen Técnico Provisional del UNFPA

Para consultar la evidencia más reciente, ir al sitio de la Organización Mundial de la Salud para la COVID-19:
<https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>

Los Adolescentes y los Jóvenes y la Enfermedad del Coronavirus (COVID-19) ACTUALIZADO

Mensajes Clave

Mensajes Centrales

- **En el contexto de la COVID-19, con la interrupción en el funcionamiento de las escuelas, los servicios de salud de rutina y los centros comunitarios, es necesario implementar nuevas maneras de proporcionar a los adolescentes y los jóvenes información acerca de la salud y los derechos sexuales y reproductivos.**
 - **Las personas jóvenes pueden ser un importante recurso para la mitigación de riesgos y la difusión de información en las comunidades durante esta crisis.**
-
- Las personas jóvenes expuestas a la COVID-19 tienen tantas probabilidades de infectarse y contagiar a otras personas como las personas mayores. Por lo tanto, deberán seguir de manera estricta los lineamientos nacionales en materia de detección, pruebas, contención y atención, además de practicar el distanciamiento social.
 - Su educación formal, en aquellos lugares en los que tienen acceso a la misma, se ha visto afectada severamente por la pandemia. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 107 países han implementado cierres de escuelas a nivel nacional, una situación que ha afectado a más de 861.7 millones de niños y jóvenes.
 - Los jóvenes también se ven afectados por el cierre de oportunidades para recibir educación informal, algo que les impide relacionarse socialmente con sus pares y educadores. Los periodos de cierre de escuelas prolongados y la restricción de movimiento pueden traducirse en intranquilidad emocional y ansiedades adicionales. Si las personas encargadas del cuidado de los adolescentes se infectan, son puestas en cuarentena o fallecen, será necesario ocuparse de los problemas psicosociales y de protección de esos adolescentes. Es importante asegurarse de mantener los mecanismos de educación y apoyo social, lo mismo que el acceso a servicios de salud, y los padres, madres y/o tutores legales deben jugar un papel clave en ellos.
 - Los adolescentes y los jóvenes, especialmente las adolescentes y las mujeres jóvenes, que de por sí tienden a enfrentar niveles muy altos de violencia intrafamiliar e infligida por la pareja, pueden experimentar niveles de violencia aún más elevados como resultado de la cuarentena y el

aislamiento. Las madres y padres solteros no tendrán otra opción más que continuar trabajando para sostener a sus hijos.

- Muchos jóvenes vulnerables, como es el caso de los jóvenes migrantes, refugiados, indigentes, en situación de detención y aquellos que residen en áreas hacinadas como barrios pobres o marginales, viven en condiciones que los colocan en un mayor riesgo de contraer la COVID-19. También tienen un acceso limitado a tecnología y formas de educación e información alternativas, incluyendo acerca de cómo mitigar la exposición a la COVID-19.
- Los jóvenes que viven con el VIH, que soportan una carga desproporcionada de la epidemia mundial del VIH, tienen un mayor riesgo como resultado de sistemas inmunes débiles y su dependencia del suministro regular de medicamentos antirretrovirales y otros servicios, que pueden no considerarse una prioridad.
- Con la presión prolongada para hacer frente a la COVID-19 a la que se está sometiendo a los sistemas de salud, será necesario ocuparse de cualquier interrupción en el suministro normal de información y servicios de salud sexual y reproductiva para la población de jóvenes. La necesidad de consejería y servicios de salud mental es primordial, ya que muchas personas, incluidos los jóvenes, están enfrentando altos niveles de ansiedad y estrés relacionados con la COVID-19. Se requerirán medidas apropiadas para proteger a los grupos vulnerables, como aquellos de los jóvenes migrantes, refugiados, en situación de detención, con discapacidad, que viven con VIH y en situación de pobreza.
- Las personas jóvenes constituyen un recurso y una red de gran valor durante las crisis y las emergencias de salud pública. Con la capacitación adecuada acerca de la enfermedad y su transmisión, los jóvenes pueden trabajar conjuntamente con las autoridades de salud para ayudar a interrumpir la cadena de contagio.
- A pesar de las desigualdades digitales, gracias a la tecnología, los medios de comunicación y la Internet, esta generación de jóvenes está más conectada que cualquier otra generación. En estos tiempos de distanciamiento social y confinamiento, la facilidad que muchos jóvenes tienen para el manejo de la tecnología será vital para mantener abiertos los canales de comunicación y ayudarles a mantenerse informados y acompañarse unos a otros y a la comunidad más amplia. También pueden jugar un papel fundamental en la difusión de información correcta acerca de la COVID-19 y apoyar acciones para compartir información sobre reducción de riesgos y la preparación y la respuesta a nivel nacional.

Intervenciones de Respuesta del UNFPA

- **Apoyar a las personas jóvenes en lo que respecta a la comunicación de riesgos y su participación comunitaria virtual:** El UNFPA hará uso de sus redes amplias de organizaciones juveniles y sus socios para promover la compasión, crear consciencia acerca del virus y cómo protegerse de él, promover comportamientos saludables en sus comunidades, y compartir información correcta para promover la prevención, a través del uso de una variedad de herramientas y canales en línea. Lo anterior incluirá traducir recursos vitales a idiomas locales a través del uso de

tecnologías digitales, además de combatir la desinformación y la xenofobia asociadas con la pandemia de la COVID-19.

- **Fortalecer la capacidad de las organizaciones juveniles de modo que puedan participar de manera segura**, eficaz y significativa en acciones que permitan que las personas jóvenes aumenten su conocimiento acerca del virus y jueguen un papel eficaz en la prevención y la respuesta, incluyendo como trabajadores sociales y comunitarios y como auxiliares del personal de salud profesional, en aquellos casos en los que sea posible y necesario.
- Asegurarse de que existan medidas para **prevenir, proteger y mitigar las consecuencias de todas las formas de violencia en contra de los adolescentes y los jóvenes** –especialmente las niñas y los jóvenes– durante los procesos y procedimientos de cuarentena y aislamiento voluntario.
- **Proporcionar información veraz y adecuada a las diferentes edades acerca del virus e instrucciones concretas acerca de cómo prevenir su propagación.** Las oficinas de país del UNFPA adoptarán estrategias de difusión creativas y flexibles para llegar a los jóvenes a través de plataformas digitales que el UNFPA ya está usando para promover la educación integral de la sexualidad y la comunicación dirigida a propiciar cambios sociales y conductuales, con el fin de contribuir a la adopción de los comportamientos recomendados, por ejemplo, lavarse las manos y mantener el distanciamiento social. (Es posible encontrar más información y materiales amigables a los jóvenes acerca de aspectos relacionados con su salud en la [página de respuesta a la COVID](#), que se encuentra en el sitio web del Pacto por los Jóvenes en la Acción Humanitaria).
- A través de sus oficinas de país, el UNFPA apoyará, en todos aquellos casos en los que sea posible, *la continuidad de la educación a través de actividades educativas y recreativas no formales* – (Ver las Orientaciones de IFRC/WHO/UNICEF para mantener las escuelas seguras durante el brote: https://www.unicef.org/media/66036/file/Key%20Messages%20and%20Actions%20for%20COVID19%20Prevention%20and%20Control%20in%20Schools_March%202020.pdf)